

ALTAMIRANO, Carlos (director) *Historia de los intelectuales en América Latina. Volumen II. Los avatares de la "ciudad letrada" en el siglo XX.* Katz Editores. Madrid, 2010.

Los dos volúmenes que componen esta *Historia de los intelectuales en América Latina* dan cuenta de la pluralidad de enfoques teóricos, recortes temáticos y estrategias de investigación que caracterizan a la producción académica sobre historia intelectual. El primer volumen, *La ciudad letrada de la conquista al modernismo*, editado por Jorge Myers, se ocupa del desarrollo de las élites culturales desde los tiempos de la conquista de América hasta fines del siglo XIX, haciendo énfasis en los procesos político-sociales abiertos por las independencias y su relación con la conformación de las élites intelectuales latinoamericanas.

Este segundo volumen, *Los avatares de la 'ciudad letrada' en el siglo XX*, editado por Carlos Altamirano, reúne treinta y cuatro artículos de destacados investigadores y especialistas de países, generaciones, y disciplinas diferentes, cuya confluencia puede sintetizarse como historia socio-cultural y política de los intelectuales. Entre los diversos investigadores latinoamericanos que participan de la obra, se encuentran los brasileños Sergio Miceli, autor de numerosas obras de sociología e historia intelectual brasileña y latinoamericana; y Heloisa Pontes especialista en temas de sociología y etnografía de la vida intelectual brasileña; el historiador chileno Bernardo Subercaseaux, autor de varios libros sobre historia de la cultura en Chile y América Latina; el antropólogo peruano Ricardo Melgar Bao, autor de una vasta obra sobre la intelectualidad latinoamericana; y los historiadores mexicanos Javier Garciadiego, especialista en historia política y cultural de la Revolución Mexicana, y Ricardo Pozas Horcasitas, especialista en temas sobre modernización y cultura en los sesenta latinoamericanos. En cuanto a los autores argentinos, que suman casi la mitad de los artículos del volumen, cabe mencionar la presencia de Fernando Devoto, José Luis de Diego, María Teresa Gramuglio, Claudia Gilman, y Oscar Terán, entre otros.

El propósito de la obra es analizar el desarrollo de las élites culturales y el rol de los intelectuales latinoamericanos –es decir sus relaciones con el poder político y la revolución, sus prácticas y redes de sociabilidad, las publicaciones en las que plasmaban su pensamiento, los debates en los que intervenían, las tendencias y movimientos ideológicos en los que se alineaban, etc.– y comprender, desde

diferentes enfoques, el papel que desempeñaron en diversas esferas políticas y culturales, desde comienzos del siglo XX hasta la década de 1980. Papel para nada desdeñable ya que, como afirma Ángel Rama – a cuyo concepto de *ciudad letrada* hacen referencia los subtítulos de cada tomo– “aún más importante que el elevado número de integrantes de la *ciudad letrada*, de los recursos de que dispusieron, de la preeminencia pública que alcanzaron, y de las funciones sociales que cumplieron, fue una capacidad interior para institucionalizarse en torno a sus funciones específicas (dueños de la letra) procurando volverse un poder, dentro de las instituciones del poder a que pertenecieron¹.” La diversidad de este escenario intelectual latinoamericano durante el siglo xx se expresa en las diferentes experiencias y relaciones de los intelectuales tanto entre sí y entre sus instituciones y/o grupos, con el Estado, y otros actores políticos y culturales de la sociedad. La función pública, la actividad política, la cátedra universitaria, el periodismo, la crítica literaria, e incluso la profesionalización de los escritores y artistas, son los principales mecanismos a través de los que se expresa dicha heterogeneidad.

En este sentido, Altamirano sostiene que dentro de cada sociedad nacional se esbozaron los contornos de un dominio o una esfera que puede describirse con el concepto acuñado por Pierre Bourdieu de “campo intelectual.” La consolidación de este “campo intelectual” no se dio de manera disruptiva ni abrupta, sino que, con las especificidades de cada caso, significó un proceso largo y complejo. ¿Cómo se manifiesta esa consolidación del campo intelectual? ¿Qué particularidades nacionales o regionales asume dicho proceso? ¿En relación a qué factores políticos, sociales y culturales va asociado? ¿Qué ideologías subyacen a estos procesos? ¿Qué lugar ocupan dichos actores dentro del entramado social? ¿Cuáles son sus vinculaciones con el poder público? ¿Qué estrategias comerciales y editoriales desplegaron para obtener dicha consolidación? ¿Qué redes y lazos los vincularon y agruparon? ¿Cómo se materializaban esos lazos y esas redes en intercambios epistolares o viajes? ¿Qué repercusión tenían en las diferentes coyunturas no solo las ideas sino también la figura política de los intelectuales? ¿Qué debates suscitaron estos procesos, tanto para sus contemporáneos como para quienes los analizaron posteriormente? Las respuestas a estos interrogantes no son definitivas ni unívocas, ni se agotan en ellos todos los que pueden hacerse a este libro, pero sin duda ellas son fundamentales al momento de esbozar una historia de los intelectuales que comprenda la complejidad y heterogeneidad del proceso de conformación de este campo intelectual en Latinoamérica durante el siglo XX.

En la introducción al libro, Altamirano pone de manifiesto que la historia de las ideas, y mucho menos la historia de los intelectuales, no

¹ Ángel Rama, *La ciudad Letrada*. En Morse, Richard y Hardoy Jorge Enrique (comps.) “*Cultura urbana latinoamericana*” Buenos Aires, CLACSO, 1985. Pág. 20.

puede organizarse en etapas definidas por la influencia de uno o más intelectuales en todo el subcontinente, salvo quizás para el caso del *arielismo* de José E. Rodo en los comienzos del siglo XX. Esto quiere decir que si bien existieron figuras de gran prestigio con repercusión internacional, prevalece la diversidad y heterogeneidad nacional y regional. Lo mismo sucede con las ciudades latinoamericanas, ya que ninguna fue tomada como referencia o “meridiano cultural” para el resto de las ciudades y los intelectuales del subcontinente. Sin embargo, a medida que avanza el siglo, se observarán momentos en los que las temáticas se tornarán continentales, con referencias claras al espacio latinoamericano, como el caso del Movimiento de la Reforma en 1918 y la amplia red de sociabilidad que se generó a partir de ella; o, en mayor medida, con el proceso abierto por la Revolución cubana en 1959, no solo a nivel político, sino también en el terreno cultural en tanto aglutinador de redes y relaciones de intelectuales y artistas de todo el subcontinente.

Ahora bien, dado este carácter de mosaico del campo intelectual latinoamericano durante el siglo XX, el libro se estructura en torno a nueve ejes temáticos. Éstos son: la relación entre los intelectuales y el poder revolucionario –en México y Cuba– ya que ambas revoluciones solicitaron y obtuvieron el apoyo y la colaboración de importantes intelectuales y artistas de la época; los trayectos y las redes intelectuales que se fueron conformando a través de diferentes experiencias y modos de sociabilidad de artistas, escritores, editores, u otros agentes culturales; el análisis de revistas culturales en tanto arena de batalla de las ideas o el pensamiento latinoamericano; la relación entre las acciones cultural, política y militante de los intelectuales; la cuestión del indigenismo en tanto movimiento ideológico y de carácter nacional; las vanguardias y los debates entre los artistas e intelectuales denominados vanguardistas, y sus relaciones con los diferentes agentes culturales y políticos; las empresas editoriales, las estrategias comerciales y los proyectos culturales emprendidos por diversos intelectuales; la *intelligentsia* de las ciencias sociales y sus redes académicas, profesionales, y publicaciones; y el análisis de los debates y tendencias que se dieron entre los “intelectuales de la literatura” o críticos literarios, figuras que adquirieron gran prestigio, producto de la modernización y profesionalización del campo intelectual latinoamericano de mediados del siglo xx. A partir de estos nueve ejes se despliega una diversidad de temas y problemas en los que los mismos nombres y figuras, los mismos grupos o círculos de intelectuales, los mismos acontecimientos, aparecen a lo largo de los diferentes apartados en relación a diferentes enfoques y problemáticas.

La estructura de esta *Historia de los intelectuales en América Latina* se inscribe dentro del plan de trabajo propuesto por Carlos Altamirano en sus *Ideas para un programa de historia intelectual* (2005), en el que desarrolla un posible programa de trabajo “que comunique la

historia política, la historia de las élites culturales y el análisis histórico de la literatura de las ideas". En aquel texto el autor sostenía que "tanto del nuevo impulso de la historia política como de los instrumentos de la sociología de las élites culturales debería beneficiarse una historia intelectual que no quiera ser historia puramente intrínseca de las obras y los procesos ideológicos, ni se contente con referencias sinópticas e impresionistas a la sociedad y la vida política". Siguiendo esta propuesta teórico-metodológica esta *Historia de los intelectuales en América Latina* contrasta con algunas obras importantes de dedicadas al estudio de las ideas y de los intelectuales en Latinoamérica. Para nombrar solo dos, mencionaremos el clásico libro de José Luis Romero (1976) *Latinoamérica las ciudades y las ideas* en el que, más allá de que se reconozca una diversidad nacional o regional para cada etapa, la historia de las ideas se analiza a partir de la "evolución" de las ciudades desde su fundación en épocas coloniales hasta el tercer cuarto del siglo XX, en estrecha relación con lo que sucede en Europa. Si bien el objeto de estudio no es específicamente el mismo, ambas obras recorren el espacio latinoamericano para comprender el desarrollo de las ideas y de quienes las formularon en diversos contextos sociales. Muchas veces temas o problemas que aparecen apenas mencionados o poco tratados en este tipo de obras de carácter general, son abordados más en detalle y específicamente en artículos como los reseñados anteriormente, por disciplinas con enfoques diversos que permiten complejizar las miradas de largo alcance y contribuir a las discusiones académicas, políticas o culturales. Por otro lado, en *Ideas en el Siglo. Intelectuales y cultura en el siglo xx latinoamericano*, Oscar Terán (coord.) (2004), ofrece un recorrido por la historia de los intelectuales y las ideas en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, siguiendo un desarrollo periodizado según las especificidades de cada país, haciendo hincapié en la relación entre intelectuales y actores políticos, en el proceso de construcción de las identidades nacionales. Esta obra también es de carácter general y constituye un buen marco conceptual de referencia para contextualizar temas y problemas analizados específicamente en artículos como los que presenta el libro aquí reseñado.

En síntesis, dado lo imbricado del proceso en el que las élites culturales se convirtieron en actores sociales cada vez más relevantes y con mayor autonomía, resulta muy estimulante y productiva la propuesta de encarar diversas líneas de exploración, y desarrollar ejes temáticos diferentes que permiten captar semejanzas, incluso la unidad del espacio cultural latinoamericano, sin ignorar la particularidad de las experiencias nacionales. En tal sentido, esta obra representa un aporte significativo al campo de investigación de la historia intelectual, ya que constituye una *historia general* de los intelectuales, es decir, una historia de su lugar en el espacio social, de sus roles como actores sociales.

Federico Iglesias
UNGS

Bibliografía:

- Altamirano, Carlos (2005) *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- Rama, Ángel (1985) *La ciudad Letrada*. En "Cultura urbana latinoamericana" Morse, Richard y Hardoy Jorge Enrique (comps.) CLACSO, Buenos Aires.
- Romero, José Luis (1976) *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Terán, Oscar. (coord.) (2004) *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*. Fundación OSDE–Siglo XXI editores Argentina, Buenos Aires.